

LA ULTIMA MODA

AÑO X.

TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

NUM. 508

PRECIOS DE LA 1.ª O DE LA 2.ª EDICIÓN

Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.
Trimestre..... 3 ptas. — 3,50 ptas. — 900 reis. — 5 francos.
Semestre..... 6 „ — „ — 1.800 „ — 10 „
Año..... 12 „ — 14,00 „ — 3.000 „ — 20 „
Núm. corriente: 25 céntos. Atrasado: 50 idem.—En América fijan el precio los Agentes.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Oficinas: Velázquez, 56, Madrid.—Apartado 24.—Teléfono 2.205

Madrid 26 de Septiembre de 1897.

PRECIOS DE LA EDICIÓN COMPLETA

Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.
Trimestre..... 5 ptas. — 6 ptas. — 1.500 reis. — 10 francos.
Semestre..... 10 „ — 12 „ — 2.600 „ — 20 „
Año..... 20 „ — 24 „ — 5.000 „ — 40 „
Núm. corriente: 40 céntos. Atrasado: 80 idem.—En América fijan el precio los Agentes.



LA PUNTUALIDAD
CENTRO DE SUSCRIPCIONES
Y BUCUADERNACIONES
DE
FUEYIN CLARAMUNT
23. PALMA. 23
MADRID

8200

Núm. I.— Esclavina de Otoño.

M

Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—El Figurín acuarela.—Conocimientos útiles: Comodidad y adorno de las casas, por Juan de Madrid.—Conferencias del Doctor: El Cuidado de las manos, por el Dr. Alegre.—Patrón cortado.—Crónicas de Otoño, por El Abato.—Preguntas y Respuestas, por La Secretaria.—Recetas de la mujer casera.—Anuncios.

GRABADOS.—FIGURINES.—Esclavina de Otoño.—Traje para visita.—Trajes para paseo (seis modelos).—Sombreros de Otoño (seis modelos).—Alas mariposa.—Trajes para niños (tres modelos).—Trajes para recibir (dos modelos).—Trajes corte de sastre (dos modelos).—Delantalito para niña.—Traje para niña.—Camisetas móviles (dos modelos).—Abrigos de entretiempo (cuatro modelos).—Traje de amazona.—Traje de ciclista.—Chaqueta de Otoño fantasía.

HOJA DE DIBUJOS (para las tres ediciones).—Enlaces C-A, para toallas; O-Z, S-D y C-T, para pañuelos.—Cifra B y nombres de Aurora, Juana, Victorina y Clara, para pañuelos.—Irene y Leopolda, para sábanas.—Rita y Marta, para almohadas.

PATRON CORTADO (para la Segunda edición y la Edición completa).—Chaqueta de Otoño fantasía.

FIGURIN ACUARELA (para la Primera edición y la Edición completa).—Trajes para paseo.

CROMO DE LABORES (para la Edición completa).—Cuello de encaje inglés.

Crónica.

Uno de los más ingeniosos escritores contemporáneos, ha publicado en una revista de las más acreditadas un estudio sobre la Moda el Sport, y lo que ha dado en llamarse el *Chic*, palabra que no puede traducirse a ningún idioma, pero que por definir un género de distinción y elegancia exclusivamente parisienses, ha tomado carta de naturaleza en el *caló* de la alta sociedad de todos los países de Europa y América.

El estudio á que me refiero, muy meditado y muy interesante, examina los numerosos y diversos elementos de que se compone la Moda, y deduce en último término su autor, que si el instinto de la ornamentación desempeña en la creación y propagación de las modas un papel importante, no basta por sí sólo á explicar bajo un punto de vista general, el fenómeno que realiza la observancia que todos los pueblos civilizados tributan á los preceptos de la llamada caprichosa deidad, que bien examinada y comprendida es la más firme, sólida y acatada soberana del mundo.

El escritor de quien se trata formula estas preguntas: «¿No es cierto que la indiscutible influencia de la Moda tiene por base y fundamento una exageración del amor propio, que consiste en el deseo que todos tenemos de no aparecer menos bien vestidos y acicalados los unos que los otros? Los que no siguen los preceptos de la Moda ¿no pasan á los ojos de la sociedad como ignorantes de los preceptos que la más vulgar conveniencia aconseja acatar? ¿No corren el peligro de ser considerados como ajenos á lo que se califica de buena sociedad, los que desconocen los usos, costumbres, vestidos y adornos que la Moda impone?»

Después de contestar á las anteriores interrogaciones en sentido afirmativo, añade que otra de las causas de la influencia de la Moda, y no de las menos importantes, es el instinto de la imitación en unos, y en otros el deseo modesto de variar la salud, de vigorizar sus músculos dominando á los nervios, de tener excelente color y ostentar esa belleza sana de las mujeres que viven todo el año en el campo.

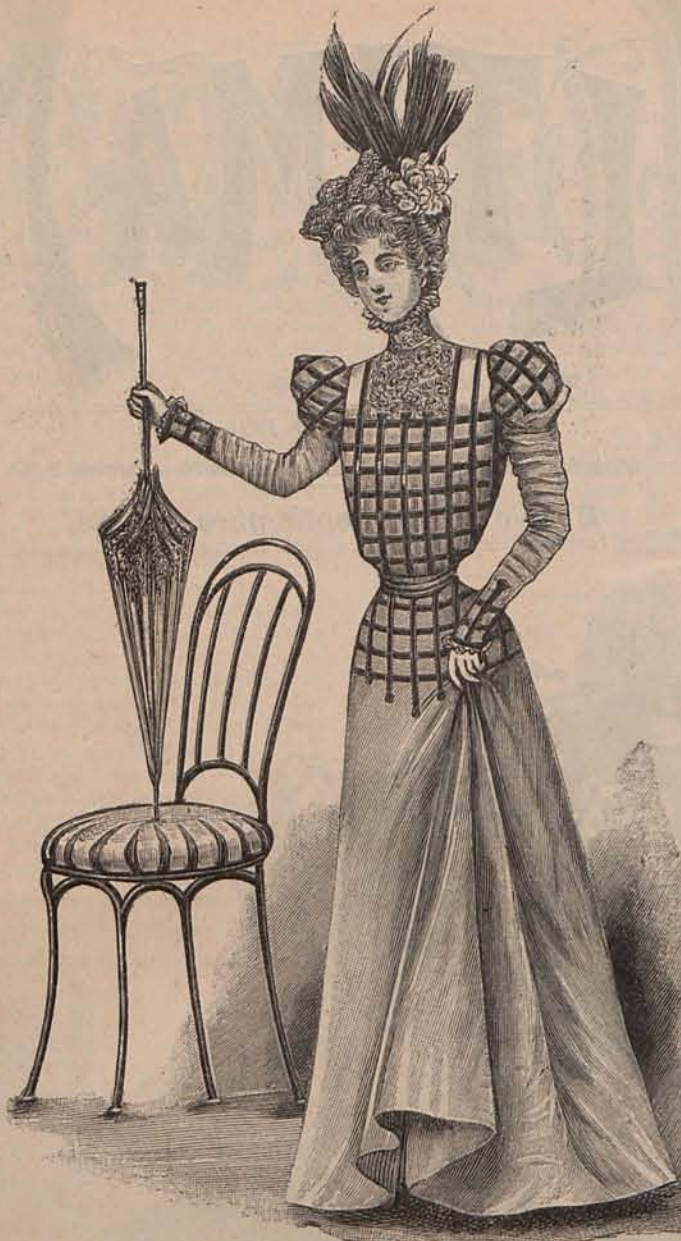
No es sólo el deseo de adornarnos, de engalanarnos el que nos impulsa á averiguar los decretos de nuestra soberana para obedecerlos; interpretándolos cuando la inteligencia y el sentimiento artístico nos ayudan, ó cumpliéndolos al pie de la letra cuando carecemos de iniciativa.

La Moda, como tantas veces he indicado en mis crónicas, no se aplica sólo á los trajes y adornos, sino á los usos y costumbres y á otros muchos detalles de la vida íntima. El autor del estudio que doy á conocer á mis lectoras, afirma que el instinto de la ornamentación personal, no es más que un factor, casi un detalle de la Moda; y considera que otros elementos, entre los que señala el amor propio, el espíritu de imitación, la imaginación, la fantasía, son los que producen esa corriente irresistible á la que todos nos sometemos y cuyos caprichos acatamos so pena de exponernos á cada instante á la crítica, á las burlas de la mayoría de las gentes, y por tanto á molestias y disgustos.

Verdaderamente es maravillosa la influencia que ha ejercido, ejerce y de seguro ejercerá la Moda, no sólo en los países civilizados, sino hasta en las tribus salvajes. ¿Cómo esta invisible beldad, esta fuerza avasalladora, ha nacido, se ha desarrollado y ha impuesto en todo tiempo su voluntad, no sólo á los miseros mortales, sino á los reyes y emperadores, y hasta á las órdenes religiosas y á los príncipes y potestades de la Iglesia?

Considerada la Moda como una tiranía, ni los más poderosos de la tierra se han revelado contra ella; y si alguno ha querido hacer alarde de independencia, ha tenido que bajar la cabeza ante lo que más temen los seres humanos de todas las clases y condiciones: el ridículo.

Invisible é impenetrable como entidad, es un inmenso foco que refleja los sentimientos, las aspiraciones, las grandezas y las debilidades de la humanidad, devolviendo los rayos que recibe á sus mismos puntos de partida, embellecidos con encantos que fascinan,



Núm. 2.—Traje para visita.



Núms. 3, 4 y 5.—Trajes para paseo.

seducen y esclavizan. Cuanto mayor grado de civilización alcanza una sociedad, mayor es la influencia que ejerce la Moda entre los que la forman; y no sólo atiende á lo que podría llamarse la exterioridad, la belleza de lo físico, de lo material, sino que por medio de los usos y costumbres que inspira, establece, consolida ó cambia, influye en las relaciones morales de unos seres con otros, y sino es el *quid divinum* es por lo menos el *quid humanum*, realizando en la vida práctica el ideal de lo bueno y lo bello.

El autor del artículo que me inspira estas reflexiones, examina las causas y los efectos que señalo, y aun sin profundizar demasiado, no deja de hacer indicaciones importantes.

Entre los efectos inmediatos de la Moda, hay que considerar como el primero, dice, el afán que por la novedad experimentan los que obedecen sus preceptos; y á satisfacer este deseo concurren multitud de factores, siendo verdaderamente prodigioso el trabajo que exigen la invención y renovación continuas de combinaciones en la forma, color y demás condiciones de los trajes, adornos y accesorios que constituyen las creaciones de la universal soberana.

Arbitros de la Moda los que son elegantes por naturaleza y los que se agitan en el brillante medio ambiente de la alta sociedad, ejercen una indisputable autoridad y dictan órdenes que grandes y pequeños obedecen. Los que las infringen son castigados *ipso facto* al aparecer como anticuados; especie de ostracismo que contadas personas se resignan á arrostrar, llegando los más reacios á cantar, como suele decirse, la palinodia, porque si nos agrada ser distinguidos y admirados por nuestras cualidades, nada hay que nos moleste más que llamar la atención por incurrir en la ridiculez.

Tan convencidos están los filósofos, los moralistas y hasta los políticos, de que la Moda es invulnerable, de que sus leyes son observadas con más fidelidad que las de los códigos, que uno de los publicistas que con más autoridad dilucidan las cuestiones relacionadas con la moral y la sociología, en un estudio que ha dado á luz hace poco, examinando las causas de la alarmante disminución de la población en Francia, afirma que el único remedio á situación tan lamentable, es procurar poner de moda el matrimonio y la maternidad.

En efecto, la Moda, que nos proporciona los medios de embellecer nuestra persona y nuestro hogar, puede ser y es poderoso elemento para resolver los problemas morales y sociales que interesan á la vida y conservación de las sociedades y de los pueblos.

Es más: para estudiar á fondo el carácter de una nación, de una raza, de una familia, de un individuo, la Moda es auxiliar eficazísimo, y así lo demuestra el autor del artículo que sirve de tema á la presente Crónica al ocuparse del Sport y del *Chic*, como efectos de la Moda reinante.

En las principales ciudades de Europa y América, las diferentes clases de sport, y particularmente el del ciclismo, están en todo su apogeo.

Las jóvenes, tan propensas á la anemia, han encontrado en los novísimos preceptos de la Moda el medio de conservar la salud, de vigorizar sus músculos dominando á los nervios, de tener excelente color y ostentar esa belleza sana de las mujeres que viven todo el año en el campo.

No es sólo la bicicleta la que produce este milagro: quizás es el sport más perjudicial al bello sexo bajo todos conceptos; pero los juegos ingleses y norteamericanos del croquet, el lawn-tennis y el polo, las excursiones, la vida al aire libre arrojando las intemperies, contribuyen poderosamente á que las señoritas ostenten los atributos de la energía y la salud, prescindiendo de la languidez poética, pero enfermiza, resabio del antiguo no menos enfermizo romanticismo.

Pues bien: la práctica de estos diversos sports tan saludables; con los trajes y adornos que para ejecutarlos ha ideado la Moda, constituyen el *Chic*; y no hay duda de que las diversas aplicaciones de los modelos corte de sastre que dan cierto carácter varonil al traje femenino, resultan bonitos y hasta encantadores.

Pero hay que saber discernir en qué parajes y á qué horas son encantadores y bonitos estos trajes masculinizados; porque si lo son en una alameda, en un espacioso paseo, en el campo, en las playas y esto por las mañanas ó por las tardes, hay que reconocer que para tomar parte en un banquete en un suntuoso comedor, para hacer ó recibir una visita, para asistir á una reunión ó á un baile en un salón ricamente decorado y espléndidamente alumbrado, esos trajes ligeros, esos trajes *Chic*, resultan inoportunos, anti-estéticos, y las que no vacilan en infringir las leyes de la armonía y la conveniencia, interpretan mal las concesiones que ha hecho la Moda en aras de la higiene.

Se comprende que las señoritas que se han fatigado durante una larga excursión en bicicleta, ó jugando al aire libre no se sientan con ánimos para cambiar de traje, tanto más cuanto que las prendas que se asimilan del vestuario masculino, dan á las que son esbeltas, cierto atractivo y á todas una especie de libertad, de audacia que gusta á los caballeros... cuando la que estas aptitudes demuestran no están llamada á ser sus señoras. Pero, precisamente por esto, va perdiendo la sociedad contemporánea el carácter de sus buenos tiempos; y con la fortaleza de los músculos y las mejillas naturalmente encarnadas, coinciden unas costumbres y unas conversaciones que asemejan los salones á las estancias donde tenía Angias sus corceles. Y es lástima que no se completen la energía y la salud con la gracia, el acierto y la belleza.

Blanca Valmont.

Carnet de la Moda.

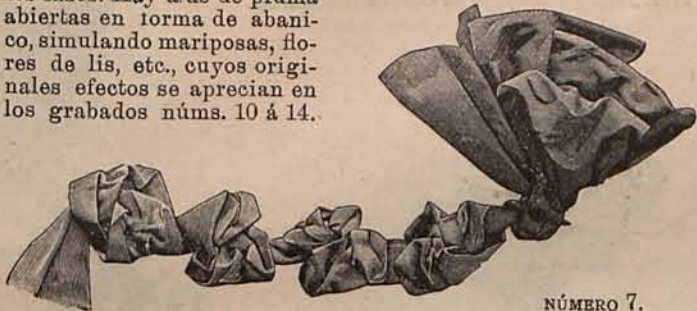
Los sombreros de Otoño empiezan á efectuar su brillante aparición en los escaparates de las tiendas de modas de París; y á juzgar por las noticias que directamente acabo de recibir, las parisienas les han dispensado favorable acogida, pues parece ser que son todo lo bonitos y originales que es de desear.



NÚMERO 6.

Las formas (véanse los grabados números 15, 19, 20, 21 y 22) son de fieltro sedoso ó paño glaseado, y las hay con las copas muy altas y las alas de exageradas proporciones, y con las alas estrechas y las copas sumamente moderadas. La mayor novedad de los sombreros que me ocupan, estriba en su colorido y en la fantástica disposición de los adornos, como pueden juzgar por sí mismas mis amables lectoras si fijan su atención en una buena parte de los grabados que ilustran el presente Carnet.

Para calle, viaje y paseos matinales, se usarán mucho unos sombreritos de fieltro blando, con tendencia á la forma masculina, cuyo adorno consiste en lazos de cinta escocesa de tonos más ó menos vivos y alas de pluma (véanse los grabados números 8, 23, 24, 25, 26 y 27). Las alas de pluma merecen especial mención; pues se componen de plumas lisas de colores diferentes, montadas en flexibles alambres que quedan ocultos bajo los nudos de los lazos. Hay alas de pluma abiertas en forma de abanico, simulando mariposas, flores de lis, etc., cuyos originales efectos se aprecian en los grabados núms. 10 á 14.



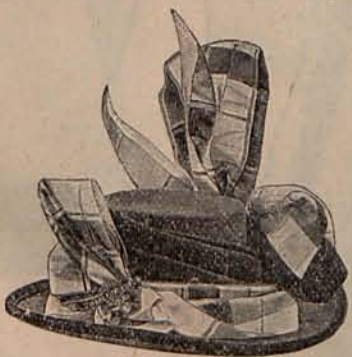
NÚMERO 7.

Para vestir gozarán de marcada preferencia los sombreros de terciopelo. Un lindo modelo de éstos, es el reproducido por el grabado número 6. Copa y ala, de terciopelo azul zafiro, lucen estrechas cenefas de seda otomana azul porcelana; tejido que también se emplea para el escarolado que oculta parte de la copa. En el lado izquierdo de ésta, se prende un pájaro fantasía de tonos azulados.

No menos elegante y mucho más caprichoso es el modelo grabado número 9, compuesto de una copa semi-alta y un ala doble, de terciopelo color lirio. La copa está adornada con un doble lazo de ancha cinta de seda glaseada del color del terciopelo, en tono mucho más pálido, adorno que se completa con airozas guirnalda de azucenas blancas artísticamente diseminadas sobre la copa y el ala.

Otro modelo también muy interesante es de terciopelo mordorado. El ala forma en el borde un abullonado desigual, y la copa, calada, luce una guirnalda de lirios de seda, enlazada con una cinta de raso color paja, anudada de trecho en trecho y terminando en un lazo abanico que resulta sobre el lado izquierdo de la copa (véase el detalle grabado número 7). Los sombreros de terciopelo amaranto, granate y color de cereza, adornados con diademas, guirnalda y grupos de rizada pluma negra, son también de altísima novedad, sucediendo lo mismo á las tocas de rizada pluma de colores pálidos, adornadas con flores de seda que se usarán mucho para teatro.

Hace tiempo que nada digo á mis lectoras mamás acerca de los trajes de los niños de 8 á 14 años, edad ingrata en la que los mocitos abandonan los graciosos trajes marineros para adoptar otros que suelen pecar de feos y desairados. Para vestir, los niños de la citada edad, no



NÚMERO 8.

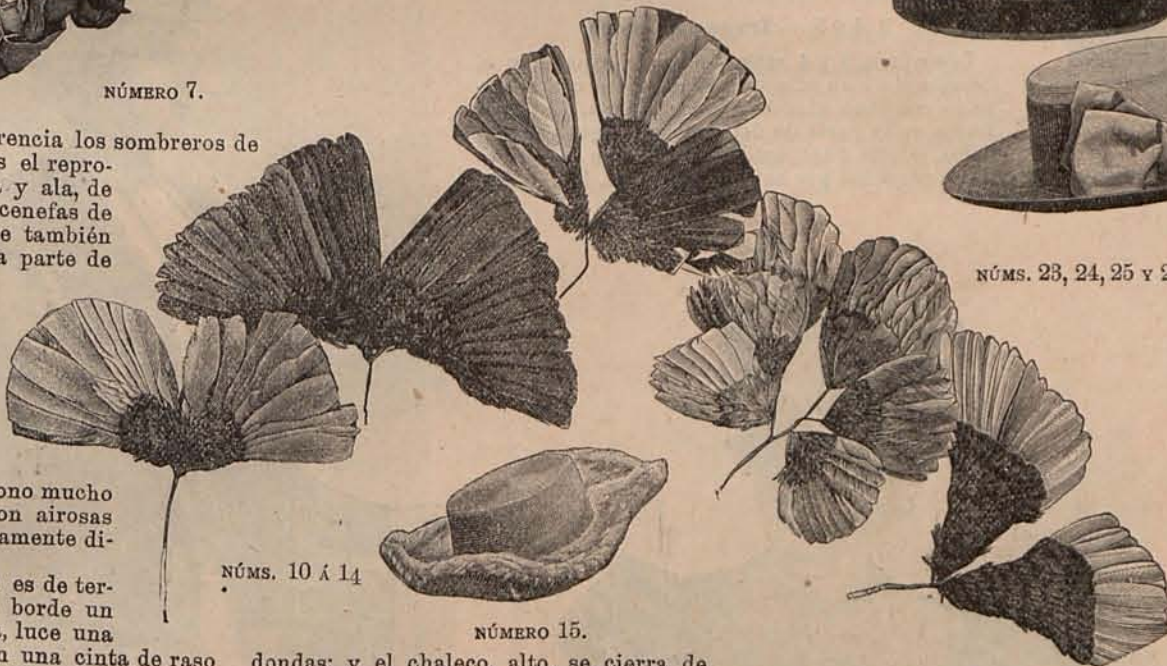
deben adoptar otro modelo que el traje completo de cheviotte ó vicuña azul marino, compuesto de pantalón largo ó corto, americana recta, con puntas redondeadas y doble fila de botones, y chaleco blanco de piqué en Verano, y de seda otomana ó paño fantasía, en Invierno.

Para ir al colegio, están muy admitidos varios modelos de estilo inglés, prácticos y bonitos, entre los que figuran los representados por los grabados números 16, 17 y 18. El primero de los citados modelos es de lana rayada de dos tonos grises. Pantalón corto, semi-oculto por la aldeta de una larga blusa entallada por medio de un cinturón de piel gris. Los delanteros se cierran por doble fila de botones de acero y están abiertos en forma puntiaguda sobre la pechera de una camisa almidonada con cuello recto, bajo el cual se anuda una corbata-chalina de seda roja. El cuello vuelto que completa la blusa, es de paño gris claro con triples cenefas de tren-cilla de seda gris oscuro. Mangas lisas. Gorra



NÚMERO 9.

de paño gris.—El segundo modelo, se compone de un pantalón y una chaqueta recta de terciopelo ruso labrado verde mirto, y un chaleco de lana diagonal color marfil. El pantalón bombacho, termina formando anchos puños, cerrados bajo la rodilla con auxilio de botones de nácar. La chaqueta tiene un cuellecito vuelto prolongándose en solapas re-



NÚMS. 10 á 14

NÚMERO 15.

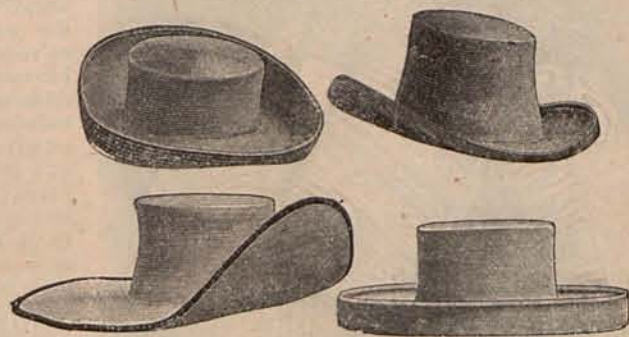
dondas; y el chaleco, alto, se cierra de arriba abajo por medio de compacta fila de botones de nácar. Mangas lisas. Sombrero de paja ó fieltro con cinta de seda. El tercero y último modelo está confeccionado con vicuña color tierra cocida. Pantalón largo, oculto en su mitad inferior por altas polainas de piel. Blusa plegada en anchas



NÚMEROS 16, 17 y 18.

palas huecas, adornada con una sola solapa de terciopelo marrón y dos sardinetas de pasamanería de seda marrón que cierran los delanteros. Mangas lisas. Cinturón de cuero blanco.

En clase de abrigos, gozan de igual favor los rusos, de grueso paño rizado, con cuello y puños de piel, cerrados por doble fila de botones y los sobretodos ingleses de paño ó lana con cuello vuelto y doble esclavina. Un modelo de estos últimos muy inédito, es de paño cuadrículado de tonos gris ceniza y azul pizarra. Todos los



NÚMERO 19, 20, 21 y 28.

contornos de la prenda, el cuello vuelto, las esclavinas y las bocamangas, lucen cenefas de paño azul pizarra de unos cuatro centímetros de ancho, listadas por filas de pespuntos hechos á máquina con torzal gris ceniza.

Entre los tejidos de Otoño alta novedad, figuran en gran número las lanillas fantasía con ó sin mezcla de seda, cuyos dibujitos de



NÚMS. 23, 24, 25 y 26

relieve, representan listas, cuadrículadas, rayas onduladas, jaspeados, etc.

También constituyen novedad unas lanas glaseadas de delicados matices con arabescos brochados, que imitan á las mil maravillas los bordados de trencilla y *soutache* tan de actualidad en estos momentos. Muchos trajes de entretiempo se confeccionarán con dos tejidos de colores diferentes en combinación; con la particularidad de que estos dos tejidos serán de lana, seda ó terciopelo, diferenciándose no en la clase sino en el matiz. Citaré como

ejemplo el elegante modelo representado por el grabado número 29 del presente número.

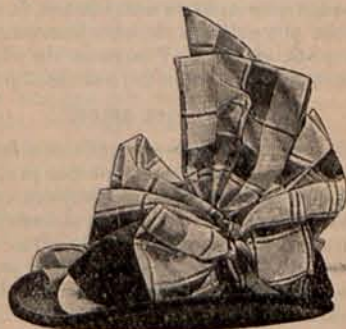
En los colores dominarán: el verde en todos los tonos, el hortensia, el amaranto, el color piel de Suecia, el azul violáceo y un negro azulado que los fabricantes de tejidos llaman color ala de golondrina. El paño glaseado, el paño Sedán y el terciopelo, también

de los colores citados, se emplearán como una especialidad para abrigos, cuyos adornos predilectos consistirán en ricos bordados de pasamanería. Para trajes de teatro, baile y *soirée*, la Moda ha ideado una completa colección de tejidos de seda rizada, brochada y estampada, entre los que figuran gruesos crespones de seda

con listas de encaje, sedas de la India de pálidos matices sembrados de lirios de terciopelo y sedas de fondos muy oscuros que prestan singular realce á los dibujos sobre ellos trazados, que suelen representar flores ó arabescos de colores muy claros, pero no pálidos ni apagados; pues uno de los mayores progresos que se advierte en las sederías modernas, consiste en que á los colores apagados que parecían deslucidos por el uso á fuerza de ser pálidos, han sucedido unos matices muy claros, pero no menos frescos y brillantes, que conservan con toda su pureza los reflejos del Arco Iris.

La gasa lisa y la muselina de seda rizada, seguirán empleándose durante el Otoño y el Invierno en calidad de tejidos de adorno, sucediendo lo propio con el tul bordado y perlado. Estos lindos tejidos, combinados con terciopelo ó cualesquiera de las telas de seda antes citadas, darán origen á interesantes creaciones en las que lucirá la Moda su inagotable ingenio y graciosa inventiva.

Clementina.



NÚMERO 7.

NUESTROS grabados.

1.—Escavina de Otoño.

Es de paño azul gris, adornada con cenefas de terciopelo azul oscuro y dobles volantes de sedalina del matiz del paño. El escote se rodea con un doble cuello escarolado de sedalina montado en un primer cuello drapado, que luce en la espalda un lazo de terciopelo. Sombbrero de paja de seda azul oscuro, adornado con rosas amarillas y ramitos de violetas. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.

2.—Traje para visita.

De seda amaranto. La parte superior de la falda, el cuerpo y las hombreras y bocanangas, lucen en calidad de adorno un original cuadrado, formado con terciopelitos negros. Los delanteros del cuerpo están escotados en forma cuadrada sobre un plastrón de encaje crema. Mangas fruncidas. Sombbrero de paja de seda amaranto, adornado con plumas negras y grupos de rosas encarnadas. Sombrella de seda amaranto. Tela necesaria para el traje, 15 metros de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

3, 4 y 5.—Trajes para paseo.

Los números 3 y 4 representan la espalda y el delantero de un mismo modelo. Está confeccionado con lana glaseada color tórtola. La falda forma en la parte de detrás tres pliegues acanallados, y está guarnecida con cenefas de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

El modelo número 5 es de paño gris perla. La falda y la chaquetita que componen el traje, lucen en todos los contornos y costuras, cenefas de *soutache* de seda gris. Los delanteros de la segunda se cierran, por medio de seis sardinetas de paño, sobre una camiseta de *surah* gris perla. Cuello *Valois* cerrado por un lazo de terciopelo color de cereza. Mangas ajustadas. Las bocanangas lucen cenefas de *soutache* y vuellillos de encaje. Sombbrero de paño gris, con el ala forrada de terciopelo color de cereza. El adorno de la copa, consiste en plumas amazona negras y grupitos de flores rojas. Velillo de tul moteado. Tela necesaria para el traje, 6 metros de paño doble ancho y 1 de *surah*. Precio del patrón: 3 pesetas.

Falda de piqué de seda verde mirto. Cuerpo-blusa, de sedalina color salmón, plegado en muchos pliegues de lencería lo mismo que las mangas. Estas, la espalda y los delanteros, así como el ancho cuello que rodea el escote, están ravados por anchos entredoses de encaje crema. Gola y vuellillos de encaje crema. Tela necesaria para el traje, 7 metros de piqué de seda y 7 de sedalina. Precio del patrón: 3 pesetas.

De lanilla azul zafiro, combinada con lana color piel de Suecia. Falda y cuerpo del primer tejido, una y otro adornados con dibujitos calados representando florecitas que dejan al descubierto un fondo que es del segundo tejido. Dos volantes fruncidos de terciopelo azul zafiro completan la guarnición de la falda. Mangas de lana calada azul, con forro de lana color piel de Suecia. Cuello y cinturón drapados. Sombbrero de paja de seda azul zafiro, adornado con un lazo de terciopelo del mismo color y un doble escarolado de seda color piel de Suecia. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lanilla azul y 5 de lanilla color piel de Suecia. Precio del patrón: 3 pesetas.

29.—Traje para paseo

De lana inglesa color tierra cocida. Falda acanalada y chaqueta recta, ambas adornadas con cenefas onduladas bordadas con *soutache* de seda marrón. Los delanteros de la chaqueta están adornados con un cuello, prolongándose en solapas, de terciopelo marrón y doble fila de botones de esmalte. Camiseta de seda blanca. Mangas ajustadas. Sombbrero de paja de seda color tierra cocida, adornado con un lazo y un escarolado de seda blanca; el último ribeteado con bielo.

30.—Delantalito para niña de 2 á 4 años.

De nanú rosa pálido. El jaretón que remata el bajo está guarnecido con un entredós de encaje, y el escote y las bocanangas lucen volantes de lo mismo. Precio del patrón del delantalito: 1,50 pesetas.

31.—Traje corte de sastré.

De lana inglesa color tierra cocida. Falda acanalada y chaqueta recta, ambas adornadas con cenefas onduladas bordadas con *soutache* de seda marrón. Los delanteros de la chaqueta están adornados con un cuello, prolongándose en solapas, de terciopelo marrón y doble fila de botones de esmalte. Camiseta de seda blanca. Mangas ajustadas. Sombbrero de paja de seda color tierra cocida, adornado con un lazo y un escarolado de seda blanca; el último ribeteado con bielo.

Núm. 29.—Traje para paseo.

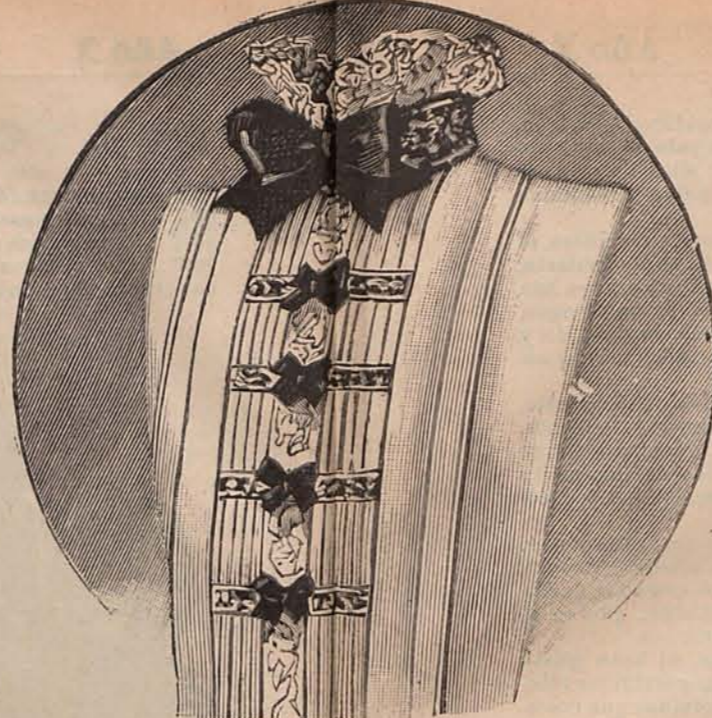


Núm. 30.—Delantalito para niña de 2 á 4 años.

secitos de terciopelo marrón. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lanilla inglesa y 4 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

32, 33 y 34.—Camisetas movibles y traje para paseo.

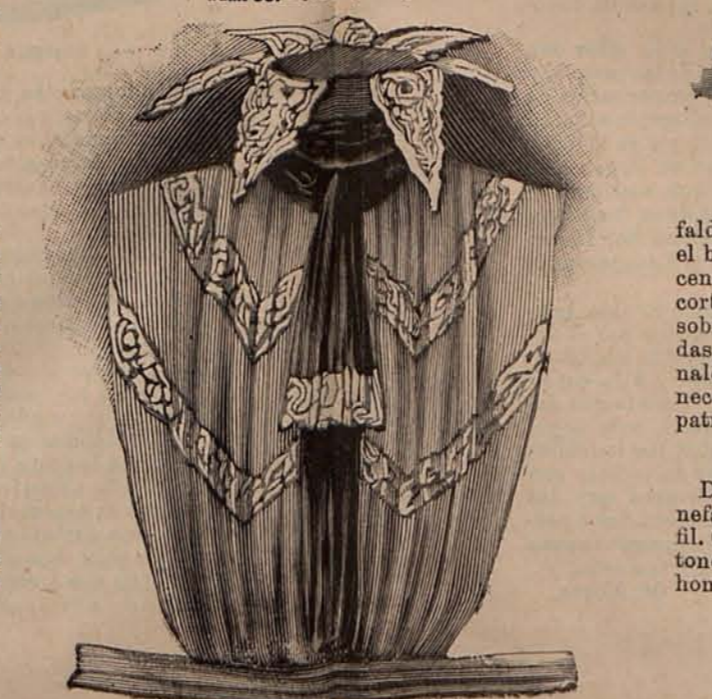
El primer modelo de camiseta, es de seda glaseada de un delicado tono gris azulado, plegada en menudos pliegues de *teneceria* y rayada por entredoses de encaje. Por los calados del encaje se pasan terciopelitos negros, que se anudan graciosamente sobre el centro de la camiseta. Cuello de encaje cerrado por un lazo de terciopelo. El segundo modelo de camiseta, de sedalina malva, fruncida, luce en calidad de adorno entredoses de encaje, dispuestos en forma de V, una corbata de crespón verde alga, y un cuello-estrella haciendo



Núm. 32.—Camiseta movible.



Núm. 33.—Traje para paseo.



Núm. 34.—Camiseta movible.



Núm. 31.—Traje corte de sastré.

juego con los entredoses. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1 peseta. El traje es de lana lisa, color verde almendra. Dos volantes fruncidos y un jaretón liso, constituyen el adorno de la falda. Chaquetita torera abierta sobre una camiseta de seda verde almendra, rayada por volantes de lo mismo. Mangas ajustadas. Cinturón-corsete de terciopelo negro. Sombbrero de paja de seda verde almendra, adornado con un lazo de moaré del mismo color, cuyo nudo está reemplazado por un grupo de flores rosadas. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana lisa y 1 metro 50 centímetros de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

35.—Trajecito interior para niña de 3 á 5 años.

Es de percal francés, y se compone de una enagüita montada en anchos pliegues en torno de un cuerpo escotado. Tanto éste como el bajo de la enagüita, lucen entredoses y tiras de

bordado inglés. Precio del patrón del trajecito interior: 1,50 pesetas.

36.—Traje corte de sastré.

De alpaca azul pizarra. Los costados de la falda y los delanteros de la chaqueta, están adornados con cenefas travadas por trancheas de seda blanca. Los delanteros de la chaqueta, lucen filas de botones de nácar y están sujetos sobre una camiseta-plastrón formada por jaretas de seda blanca, que alternan con entredoses de encaje. Mangas ajustadas. Cuello *Valois*. Sombbrero de fieltro sedoso, azul pizarra, adornado con una guirnalda de plumas negras. Tela necesaria para el traje, 7 metros de alpaca. Precio del patrón: 3 pesetas.

37.—Traje para paseo.

De piqué de seda color guinda. La



Núm. 36.—Traje corte de sastré.

falda forma ligeras draperías en torno de las caderas, y luce en el bajo dos cintas de terciopelo verde mirto, cosidas á modo de cenefas. Cuerpo corto, cubierto de arabescos de aplicación recortados en terciopelo verde mirto, acentuadamente escotado sobre una camiseta plegada. Mangas mitad lisas y mitad plegadas. Sombbrero de paja color guinda, adornado con una guirnalda de flores encarnadas y un grupo de plumas negras. Tela necesaria para el traje, 16 metros de piqué de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

38.—Traje para recibir.

De lanilla color záfiro. La falda luce en el bajo una ancha cenefa de terciopelo negro, cortada por un bis de seda color marfil. Cuerpo-blusa plegado al través y cerrado por medio de botones de nácar. Las solapas que completan los delanteros, y las hombreras y carteras de las mangas, lucen cenefas de terciopelo.



Núm. 35.—Trajecito interior para niña de 4 á 6 años.

pelo y seda, haciendo juego con la de la falda. Cuello recto, cerrado por una corbata-chorrerada de muselina de seda crema. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lanilla, 3 de terciopelo y 1 metro 50 centímetros de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

39, 50 y 51.—Traje de amazona. (Delantero, costado y espalda.)

Es de paño de damas azul muy oscuro. La falda se cierra en los costados del delantero, por medio de cartitas abotonadas, y luce en el bajo tres filas de pespuntos hechos á máquina. Chaqueta ajustada, con aldeta ondulada y delanteros cortados en la misma línea de la cintura. Estos últimos se adornan con puntiguadas solapas que son prolongación de un cuello-estrella vuelto. Camiseta de seda, moteada

de tonos maíz y azul, entallada por ancho cinturón de cuero blanco. Mangas ajustadas. Tela necesaria para el traje, 6 metros de paño y 1 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas. Este modelo puede servir también para ciclista, sin más alteración que sustituir la falda larga por una falda pantalón semi-larga, cerrada en los costados. (Véase el grabado núm. 40.)

41 á 49.—Abrigos de entretiempo. (Delanteros y espaldas.)

Números 41, 42 y 49.—*Chaqueta elegante*.—Es de paño glaseado gris acero, con espalda entallada y dobles delanteros, de los cuales, los segundos están sujetos sobre los primeros que son más cortos y afectan forma de chalequito. La espalda, los delanteros y el cuello de esta prenda están sembrados de arabescos bordados con *soutache* rizada azul eléctrico. Mangas lisas. Precio del patrón: 2 pesetas.

Números 43 y 44.—*Chaqueta rusa*.—De paño verde mirto. La espalda, modela el talle y los delanteros, forma plastrón, están cerrados de un modo invisible y adornados con grandes botones de esmalte. Mangas lisas. Cuello de piel de zorro. Precio del patrón: 2 pesetas.

Números 45 y 46.—*Chaqueta esclavina*.—De tinte escocés de tonos Corinto y beige oscuro, con espalda y delanteros entallados y mangas forma esclavina. Los delanteros se cierran por medio de botoncitos de acero. Precio del patrón: 2 pesetas.

Números 47 y 48.—*Chaqueta inglesa*.—De paño diagonal color madera de nogal. La espalda está montada en un original canesú, cortado al mismo tiempo que un alto cuello *Valois*, que se prolonga en solapas. Los delanteros están cruzados y se adornan con tela de pespuntos. Mangas lisas. Precio del patrón: 2 pesetas.

52.—*Chaqueta fantasía*. De terciopelo marrón, adornada con sardinetas y cenefas de pasamanería de seda marrón. Mangas ajustadas. Cuello *Valois*. El patrón cortado de esta chaqueta, se reparte con la Segunda edición y la Edición completa de nuestro semanario.

El figurín acuarela.

Trajes para paseo.—Modelo 1.º Es de lanilla glaseada azul porcelana. Tanto la falda como el cuerpo, lucen anchas cenefas de cinta brochada del color del fondo en tono más oscuro, cruzadas para formar un caprichoso cuadrado. El adorno del cuerpo se completa con dos puntiguadas solapas separadas por un doble volante de muselina de seda negra rizada mecánicamente. Las solapas, el cuello almenado y las carteras de las mangas son de raso blanco, con cenefas de cinta brochada. Sombbrero de paja color natural, adornado con rosas encarnadas, cuatro alas de pluma negra y un rizado de encaje blanco. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lana glaseada y 1 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 2.º Es de lana listada, de seda de tonos beige y oro viejo. Falda lisa. Cuerpo-blusa acentuadamente abierto sobre una camiseta de seda escocesa de tonos blanco, oro viejo y grana. Cuello recto y cinturón de terciopelo grana. Mangas semi-ajustadas. Gola y vuellillos de encaje blanco. Sombbrero de paja gris, adornado con un grupo de flores rojas y amarillas. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana y 1 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Consejos útiles.

Comodidad y adorno de las casas.

Una de las más agradables y plausibles aspiraciones de la mujer contemporánea es reunir en el hogar que dirige el mayor número de elementos de comodidad y de adorno. En los pasados siglos y en la primera mitad del presente, sólo las familias acudadas se permitían el lujo de alhajar sus viviendas con verdadera esplendor y magnificencia. La clase media se resignaba á tener un estrado más ó menos modesto para recibir las visitas, y en el resto de las habitaciones faltaban muchos de los que por entonces se llamaban perfiles y en nuestros tiempos son considerados con razón como artículos de primera necesidad.

Núm. 37.—Traje para paseo.

El arte industrial y el comercio moderno han imitado y extendido gran parte de los elementos que constituían el lujo de los palacios y las casas de las familias pudientes; y siendo relativamente módico el coste de los muebles y accesorios que contribuyen al adorno de las viviendas, el sentimiento artístico, el delicado gusto que tanto se han desarrollado, particularmente entre las señoras de todas las clases y condiciones, facilitan la realización del general deseo que se nota de hacer cómoda y agradable la permanencia en el hogar.

Esta tendencia, digna de elogio, tiene más importancia de lo que pueden suponer los que sólo ven la superficie de las cosas. Cuando las casas de las clases media y obreros no contenían más que los muebles y enseres más indispensables a las necesidades de la vida, los cafés y casinos, ofreciendo una apariencia de comodidad y de lujo a los que en sus viviendas carecían no sólo de lo agradable sino hasta de lo necesario, estimularon a los hombres a buscar en esos centros de recreo satisfacciones que no encontraban en sus hogares, y gran número de lectoras saben mejor que nosotros, cuántas desdichas ha producido esta costumbre en el seno de las familias.

La mujer que dentro de los límites de los recursos con que cuenta logra a fuerza de arte, de buen gusto y de gracia, rodearse de elementos que al mismo tiempo que revelan sus cualidades despiertan en su esposo y en sus hijos simpatía y afecto por el hogar, hace mucho en favor de su ventura ó por lo menos de la tranquilidad y bien estar de su espíritu.

Y esto se viene realizando progresivamente desde hace algunos años, hasta el punto de que gran número de señoras atienden tanto ó más que a su adorno personal al de la casa en donde tienen su trono natural, en donde desarrollan todas las cualidades que contribuyen a que sean amadas y respetadas, no solo cuando ostentan la belleza de la juventud, sino también cuando la edad blanquea su cabeza y perdidos los encantos del cuerpo, solo conservan los encantos del alma.

Para colaborar en obra tan digna de aplauso procuramos lo más á menudo posible dar á conocer á nuestras lectoras cuantas novedades introduce la Moda en el arte de alhajar y decorar las habitaciones; y ahora que es la época en que la mayor parte de las amas de casa se preparan para la campaña de Invierno, que es cuando el hogar reúne á la familia y agrada más, vamos á hacer algunas indicaciones que puedan serles útil en tan útil como meritoria tarea.

En los palacios antiguos y hoteles modernos, pocos arreglos hay que hacer. Sus dueños poseen ricos muebles, suntuosos cortinajes; y si como resultado de las excursiones veraniegas quieren introducir algunas reformas en el decorado, imitar ó adaptar lo que han visto en otros países como disponen de abundantes recursos, realizan sus deseos y caprichos llamando á un hábil tapicero, que por regla general interpreta admirablemente las órdenes que recibe.

La clase media más ó menos pudiente, es la que puede aprovechar las indicaciones de la experiencia guiada por el buen gusto, para decorar sus casas sin grandes sacrificios pecunarios.

En el Otoño hay muchas familias que se mudan de casa, y tanto éstas como las que quieren variar algo el aspecto de sus viviendas, necesitan hacer reformas bien en los cortinajes ó las alfombras que se han deteriorado por el uso, bien en la colocación de los muebles



Núm. 39.—Traje de amazona. (Delantero.)

ó bien por último, en el adorno de las habitaciones.

Cuando se trata de una mudanza, lo más corriente es que haya que hacer transformaciones de importancia. El techo de la nueva casa es más alto ó más bajo que el de la anterior, las puertas están colocadas de distinto modo, y el cortinaje cuesta bastante caro para no pensar en adaptarlo á las nuevas exigencias antes de decidirse á renovarlo por completo.

Las composuras que se ejecuten, deben disimularse de manera que las cortinas parezcan hechas á propósito para el lugar que ocupan, y esto es lo que contribuye á que veamos muy pensativas y preocupadas esas hermosas cabecitas de las amas de casa que desean resolver tan árduo y difícil problema.

Cuando las cortinas son largas, el remedio es sencillo: se cortan por la parte superior y punto concluido. Nadie al verlas adornando la nueva puerta, más pequeña que la anterior, dirá que han sido víctimas de la necesaria mutilación. La solución difícil, es la que ofrece el cortinaje cuando es corto; pero también tiene remedio si se cubre la tela que se añade con un lambrequin, en armonía con la clase y el tono de las cortinas, ó con una tira ó banda de tapicería más ó menos ancha según lo exija la parte que es preciso ocultar. La tapicería casa admirablemente con todos los tejidos de terciopelo, raso, brocado, lampás; y también puede combinarse con el veludillo, el peluche ó el damasco de



Núm. 40.—Traje de amazona. (Costado.)



Núms. 41 á 48.—Abrigos de entre tiempo. (Delantero y espalda).

seda. Recuerdo haber visto unas auténticas y magníficas colgaduras de la época de Luis XV, de damasco de seda color cereza, artísticamente encuadradas con bandas de tapicería que producían un efecto admirable.

Pero las bandas de tapicería no se encuentran en todas partes y si se encuentran suelen costar caras, pudiendo ser sustituidas por imitaciones muy bien hechas y no muy costosas, que se hallan en todas las tiendas de donde se surten los tapiceros, provistas de los productos de la moderna industria que en el arte de imitar lo antiguo raya en lo maravilloso.

Si las colgaduras que hay que arreglar son de cretona, también pueden utilizarse por medio de adornos que armonicen con los colores y dibujos de la tela. Cuando se trata de alargarlas y se posee ó puede adquirirse tela igual, la costura que exija el tamaño, se un ancho enguipure antraz transparente color que do fondo de los cretona; y si duro de hacer dura por facilidad de guita transparente modo que he do anterior-pletán dolas deras planas, idénticas al volante que, como se comprende, es rizado.

En el caso de que se trata, pueden hacerse otras muchas combinaciones en vista de las condiciones especiales de la tela, de la clase y disposición del mobiliario, etc. Cuanto más se note en el arreglo la personalidad de la que lo dirige ó ejecuta, tanto mejor; porque el adorno de un hogar debe dejar adivinar el carácter y las cualidades de la que en él reina y gobierna.

Las alfombras de moqueta, que conservándose en buen estado resultan pequeñas al trasladarse de una casa á otra, ó las que están deterioradas y por medio de hábiles composuras pueden servir aun á riesgo de quedar reducidas, deben utilizarse añadiéndoles todo alrededor una tira ó franja de moqueta de un sólo color, el más oscuro de los que aparezcan en la alfombra que se desea aprovechar. Las alfombras de



Núm. 49.—Detalle de la chaqueta grabado núms. 41 y 42.

buena calidad duran mucho, y si se quiere limpiarlas bien, lo mejor es barrerlas con una escoba de palo de arroz, habiendo cuidado antes de arrojar sobre ellas hojas de té humedecidas: estas hojas absorben el polvo y reaniman el colorido de las alfombras.

Pasando de estas indicaciones prosaicas, pero útiles, al interesante capítulo de la ornamentación suplementaria, debemos manifestar que los *bibelots*, que tan en boga han estado, comienzan á perder gran parte de su apogeo, siendo reemplazados por las plantas llamadas de salón y por las flores, que cada día son más estimadas por las señoras de buen gusto.

A poca costa pueden adornarse una sala, un gabinete, un comedor ó un recibimiento, con palmeras, helechos, aralias, aspidistras, dracenas, yucas, plantas siempre verdes que recuerdan los atractivos de los jardines en las habitaciones más ó menos ricamente amuebladas y decoradas.

Con la luz eléctrica, tan generalizada en todas partes, y principalmente en las grandes poblaciones, pueden obtenerse lindos efectos, lo mismo en el comedor donde se reúnen la familia con los amigos íntimos, que en el salón en donde se celebran amenas reuniones.

Lo repetimos; la habilidad, el ingenio, el buen gusto de la mujer, pueden hacer milagros con sacrificios relativamente poco costosos; y no debemos olvidar que cuanto hagamos porque la casa agrade á los que en ella viven y á los que la frecuentan impulsados por una buena amistad, ha de redundar siempre en la satisfacción y á veces en la ventura de la mujer.

Juan de Madrid.

Conferencias del Doctor.

El cuidado de las manos.

UNA mano blanca fina y bien cuidada, es complemento indispensable de una cara bonita. Por desdicha, los quehaceres de la casa no permiten á todas las mujeres conservar esa pureza de manos, privilegio exclusivo de las que viven en la más completa ociosidad. Sin embargo, las alteraciones, casi podríamos decir los defectos que ocasionan las tareas domésticas, pueden corregirse con algunos cuidados perseverantes.

La limpieza de las manos y de las uñas, es condición esencial de una buena higiene, y sobre este punto no hay que insistir porque las conveniencias sociales la imponen aún á los más despreocupados. Pero sí debo indicar que las personas de cutis delicado deben preferir el agua fría al agua tibia para lavarse las manos, y hacer esta operación mejor que al salir de casa al volver de la calle. Así mismo deberán usar guantes, hasta para dormir, las que tengan propensión á grietas ó sabañones.

El jabón que se emplee para lavarse, debe ser de buena calidad. Vale más gastar el dinero en adquirir un buen jabón que en drogas y medicinas para curar los efectos de los jabones baratos, que muy perfumaditos, eso sí, son de tan mala calidad que queman la piel y favorecen el desarrollo de erupciones, grietas y demás incomodidades. Las señoras saben de sobra cuales son las mejores marcas, y si eligen los jabones baratos es por obedecer á un espíritu de economía, muy plausible; pero que tratándose de artículos de perfumería justifican el refrán que dice, con razón, que lo barato es caro.

El medicamento por excelencia para conservar la salud, la blancura y la belleza á las manos, es la glicerina que no debe emplearse pura sino con agua, pues de este modo en vez de irritar dulcifica.

Este cosmético es económico; pero como no siempre se pueden calcular bien las dosis de glicerina y agua, lo mejor es comprar en las buenas perfumerías alguna de las varias cremas que se venden para suavizar las manos. En todas ellas hay glicerina unida á otras sustancias, como almendras, mantequilla de cacao y cera virgen, que ejercen sobre la piel una influencia favorable.

El frío y el calor son enemigos de las manos, y conviene preservarlas de estos agentes que atentan á su salud y á su belleza.

Las que no tienen más remedio que sacrificar al bien estar de su familia la belleza, deben por lo menos aspirar á conservar la salud.

El trabajo es una honra, y las manos por él deterioradas, son un título al respecto y á la consideración. Pero lo que debe evitarse á toda costa es sufrir, y los cuidados que acabo de indicar son necesarios para que las manos, deformadas ó perfectas, se conserven sanas y no causen molestia.

Núm. 51.—Traje de amazona. (Espalda.)

Dr. Alegre.



Núm. 50.—Traje de amazona. (Costado.)





FIGURIN ACUARELA
DE LA ÚLTIMA MODA

Administración: VELAZQUEZ 56 MADRID

Las enfermedades nerviosas de las mugeres y
las convulsiones de los niños se curan radicalmente
con el Jarabe bromurado Laroze (De Paris)
Exijase la firma de T. P. Laroze.

El Jarabe de dentición Delabarre
emplacado en fricciones sobre las encías
evita todos los accidentes de la 1.^a dentición.

Pildoras de Blancard
eficacísimas contra la Clorosis
(Colores Pálidos)
y para modificar las constituciones láglicas o debilitadas.

PATRÓN CORTADO (correspondiente á la Segunda edición y la Edición completa).

CHAQUETA DE OTOÑO FANTASÍA

EXPLICACION

Esta elegante prenda se compone de 7 piezas:

Pieza núm. 1.—Espalda con costura, formando aldeta.

Pieza núm. 2.—Costadillo de la espalda, unido á la espalda por 3 picados y por las letras E y F.

Pieza núm. 3.—Costadillo del delantero, unido al costadillo de la espalda por 2 picados y las letras G y H.

Pieza núm. 4.—Delantero recto, formando una pala hueca, marcada en el patrón por líneas trazadas con la rodaja: se une al costadillo del delantero por un picado y las letras I, J, C y D.

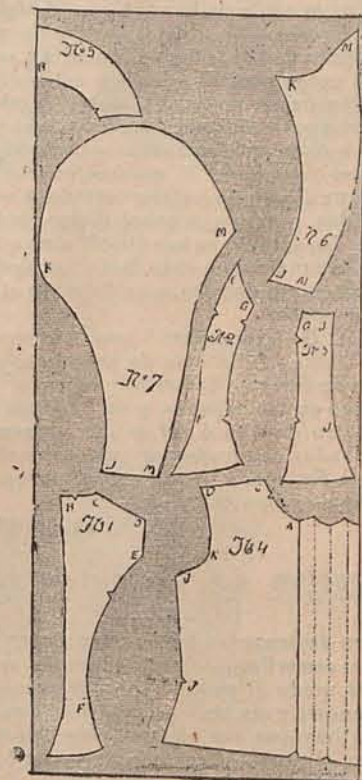
Pieza núm. 5.—Cuello, cortado con la tela doblada, unido al delantero por la letra A, y á la espalda por un picado y la letra B.

Pieza núm. 6.—Hoja de debajo de la manga.

Pieza núm. 7.—Hoja de encima de la manga, unida á la hoja de debajo por la letra K.

Tela necesaria: 1 metro 60 centímetros de paño, de 1 metro 30 de ancho.

Las piezas del patrón van colocándose sobre la tela, en la forma en que aparecen en el croquis.



Croquis de las piezas de que se compone el patrón de la chaqueta fantasía.

Crónicas de Otoño.

La romería de Lezo.—La leyenda del Cristo.—Las hermanas Massanede.—Un libro interesante.—Desgracias que se repiten.—El marqués de Monistrol.—Principio de Otoño.—Los Achantis en Madrid.—Tiempo de lioso.

Se ha celebrado la popular romería del santo y milagroso Cristo de Lezo, tan venerado en la tierra euskara; aquél á quien se encomiendan los pescadores guipuzcoanos antes de salir al mar, al que invocan en medio de la tormenta y ante cuya iglesia cantan las muchachas solteras al son de los panderos:

Santo Cristo de Lezo,
Tres cosas te pido,
Salud y dinero
Y un buen marido.

La fiesta se celebra el día 14 de Septiembre, en que la Iglesia conmemora la Exaltación de la Santa Cruz, y acuden al histórico pueblo de Lezo gente de todos los caseríos de Guipúzcoa.

La interesante leyenda del Cristo la han contado de un modo conmovedor las señoritas de Massanede en su precioso libro *A través de Guipúzcoa*. Huérfanas de un distinguido militar francés, estas dos hermanas vinieron á establecerse en España y fijaron su residencia en San Sebastián. Sus recursos eran escasos y tuvieron que trabajar para proporcionarse una decorosa subsistencia: una se dedicó á institutriz y la otra al cultivo de las bellas artes. La primera encontró una buena casa en la de los duques de Riansares, quienes la confiaron la educación de sus hijos, y después en la de los Sres. de Baiter, donde dirigió los estudios de la encantadora niña Paulina, que al crecer adoptó la religión católica y se casó luego con el marqués de Villamanrique. La segunda llegó á ser una de las más aventajadas discípulas de Gessa, y se distinguió pintando preciosos cuadros de flores que la valieron recompensas en las Exposiciones oficiales de Bellas Artes. Las dos dieron pruebas de virtud é inteligencia, demostrando que la mujer cuando quiere y cuenta con la base de una buena educación, puede hacer frente á las necesidades de la vida, conquistando por su propio esfuerzo una posición.

La mayor de las dos, había logrado el honroso cargo de profesora de francés de S. M. el Rey y de sus augustas hermanas la Princesa de Asturias y la infanta D.^a María Teresa, y en el desempeño de esta misión la arrebató la vida hace poco una cruel angina del pecho.

Las dos hermanas visitaron detenidamente los pueblos y las costas de Guipúzcoa, y producto de sus viajes y de sus observaciones es el interesante libro que antes he citado, en el cual compiten con la belleza de las descripciones que revelan á verdaderas artistas, los recuerdos históricos que dan idea de un profundo estudio de las crónicas y leyendas de aquella hermosa tierra en donde encontraron una segunda patria y en la que por desgracia se ha abierto la tumba de una de las dos hermanas.

Como suele suceder en esta época del año, han venido las inundaciones de los pueblos situados en la ribera del Tajo á aumentar las desgracias nacionales y á dar una nueva prueba de la incuria y el abandono en que se deja á muchas comarcas.

¿Por qué si éstas calamidades públicas se repiten periódicamente, no se adoptan medidas para evitarlas? ¿Por qué no se emprenden las obras necesarias para la seguridad de esos pueblos que casi todos los años son víctimas de las mismas desgracias? Estas son las cosas de España, que tanto llaman la atención en el extranjero y nos dan la merecida fama que tenemos de indolentes y descuidados.

El atropello por un tren del coche que hacía el servicio entre Irún y San Sebastián, ha sido otra de las notas tristes de los pasados días. Cinco personas han perecido en una catástrofe parecida á la que ocurrió el año pasado en Segovia, costando la vida al malogrado Sr. Avrial. El coche tenía que atravesar la vía férrea, las cadenas de la barrera no estaban puestas y se lanzó al camino, siendo arrollado por el tren, que le destruyó por completo.

La muerte se ha llevado á otro hombre ilustre: el marqués de Monistrol, que víctima de cruel dolencia del pecho, ha fallecido en su magnífica quinta de Torre Blanca, situada cerca de Monserrat. Había estado en Panticosa tomando aquellas aguas, que según parecía, le habían aliviado mucho,

y cuando las esperanzas de su familia renacían, las ha destruido la muerte. El marqués de Monistrol era un hombre ilustradísimo, no había cumplido aún cuarenta años y se había distinguido mucho en la vida pública como diputado, como director de Agricultura, Industria y Comercio y como individuo de varias corporaciones catalanas, de cuyos intereses era un celosísimo defensor. Había terminado dos carreras: la de Leyes y la de Ingeniero Agrónomo; pertenecía por su padre á la más ilustre aristocracia de Cataluña, y por su madre, la condesa de Sástago, á la de Aragón; era nieto de la marquesa de Santiago y dueño de una buena fortuna, que aseguraba su independencia y le permitía hacer muchas obras de caridad.

Casó con una distinguida y bella señorita de la noble familia catalana de los Semmanat y dejó varios hijos, habiéndose considerado como dueño de la mayor dicha de que se disfruta en la tierra, hasta que se reveló la traidora enfermedad que le ha conducido al sepulcro.

Su madre, que no tenía más hijos que él y que le adoraba, abandonó, en cuanto le vió enfermo, sus altas funciones de Camarera Mayor de S. M. la Reina y se dedicó á cuidarle, habiendo tenido el triste consuelo de recoger su último suspiro.

Ya se cierran las puertas de las casas de Madrid á las diez de la noche, las frescas brisas han suspendido las tertulias que se formaban en las aceras, y han comenzado á funcionar la mayor parte de los teatros por horas. Hemos entrado, pues, en la temporada otoñal, que anima algo á Madrid.

La novedad de estos días en la coronada villa, es la exhibición de la tribu africana de los Achantis, que se ha instalado en los Jardines del Buen Retiro, y que reproduce allí la vida extraña y originalísima, que hacía en los remotos países donde han nacido los individuos que la forman.

Bailes, ceremonias religiosas, solemnidades de familia, todo lo ejecutan delante del público, que los contempla con curiosidad, mientras ellos proceden seriamente como si estuvieran solos y en el seno de su hogar.

De las ferias madrileñas más vale no hablar una sola palabra: lo único bueno que tenemos en Madrid en estos últimos días de Septiembre, es el tiempo hermoso, el clásico del Otoño madrileño tan lleno de belleza, que permite pasear por la Casa de Campo y la Moncloa, parajes verdaderamente deliciosos en la actual época del año.

El Abate.

Por falta de espacio aplazamos para el siguiente número el artículo «Vida práctica», de nuestro colaborador Mario Lara.

Preguntas y Respuestas.

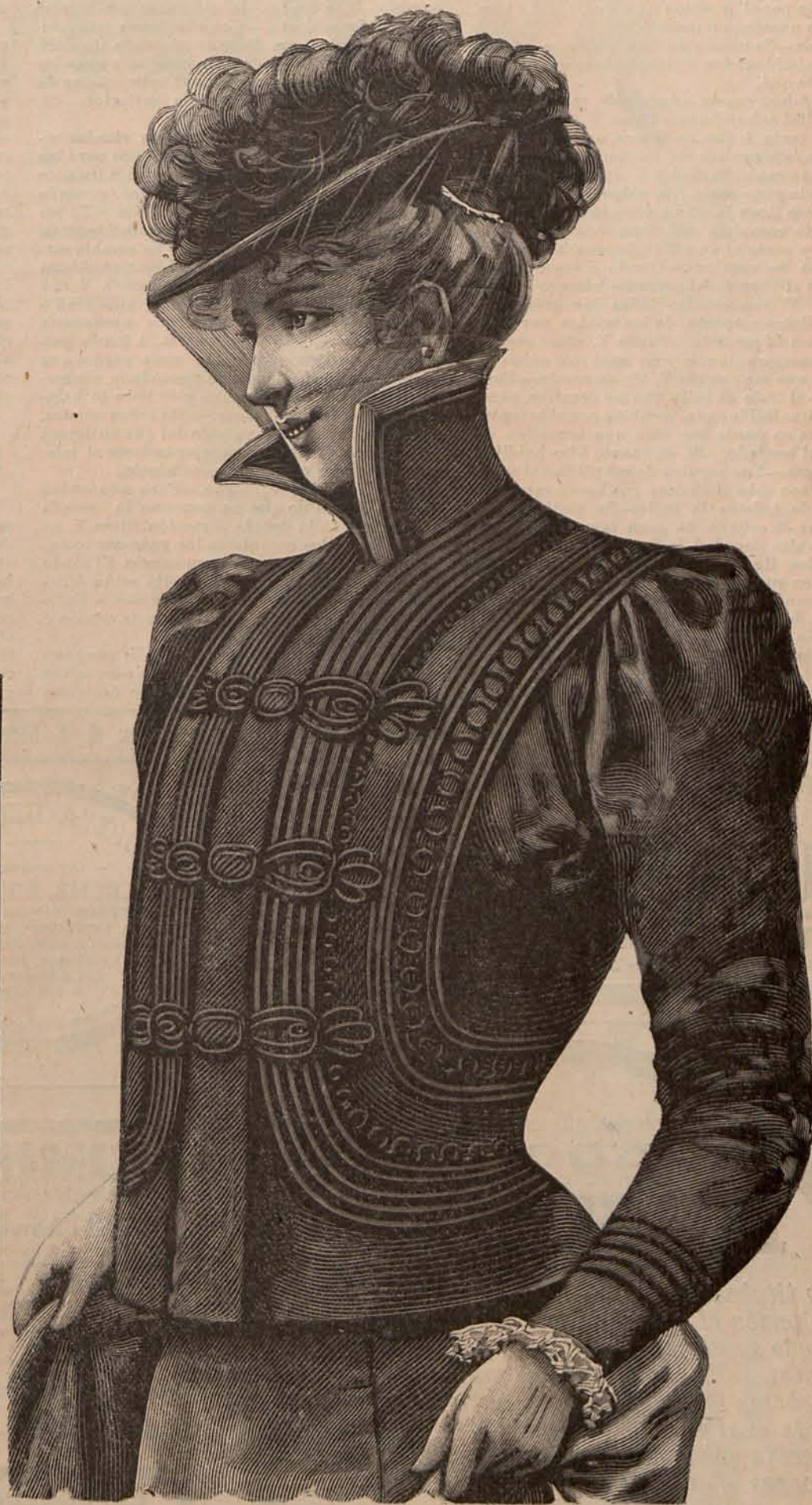
Cabeza de chorlito.—He tenido verdadero gusto en recibir noticias de V. pues me tenía V. muy olvidada de algún tiempo á esta parte.—Para la colcha á que se refiere, debe V.

hacer un fleco con el mismo hilo empleado para la labor del fondo. El fleco de la toalla, grabado núm. 5 de la Hoja de labores de punto de cruz repartida con el núm. 494 de nuestro semanario, me parece muy á propósito para el objeto y puede V. tomarlo por modelo.—Cumpliré su encargo y no dejaré de enviar á V. lo antes posible la contestación del Doctor Alegre.

M. P. R.—Tengo el gusto de manifestar á usted, que sus quejas resultan infundadas, pues su lindo nombre ha sido publicado en los números 319, 388 y 443, y el enlace de sus iniciales en los números 374 y 388.

N. O.—Las chaquetas-esclavina de paño bordado se usarán mucho en calidad de abrigos de entretiempo.—No, señora; no tienen mangas ajustadas: las mangas forma esclavina están montadas en la espalda y los delanteros, acentuadamente sisados.—Un cuello-Valois, liso ó almenado; que se lleva recto ó vuelto, según la temperatura.—No me extraña; pues ya es tiempo de ocuparse de la ropa de Otoño.—Quedo incondicionalmente á sus gratas órdenes.

Perta en su concha.—Contestación á sus amables preguntas: 1.^a Con los terciopelitos se sigue el dibujo del arabesco lo mismo que con la *soutache*.—2.^a En todas las costuras de la falda y en las costuras, la aldeta, el cuello y las bocamangas de la chaqueta.—3.^a Aconsejo á V. un sombrero de terciopelo color de cereza, adornado con plumas negras.—4.^a Los guantes blancos se limpian con benzina ó gasógeno, vea V. la Receta publicada en el número anterior.—5.^a El volante del bajo no evita el paño, que suele estar plegado en menudas jaretas escalonadas y cosidas á máquina, cuando no consiste en un entredós de bordado inglés haciendo juego con el volante.—6.^a El patrón de unos pantalones para señora, cuesta 1,50 pesetas.—7.^a Los velillos de tul moteado color malva, están efectivamente de moda; pero no se han generalizado mucho, porque no favorece tanto como los velillos negros.—Gracias á V. por el favor que me dispensa, sometiéndome sus dudas.



Núm. 52.—Chaqueta de Otoño fantasía.

L. N. y N.—La lanilla cuya muestra me remite V., resulta un poco ligera para traje de entretiem. Si á pesar de esto quiere V. confeccionar el traje, la aconsejo como modelo el reproducido por el grabado número 31 del número 496 de nuestro semanario.

Aparicio.—Se usan más con puños y cuellos blancos almidonados y planchados con brillo.—No hay de qué.

A una futura esposa.—Ante todo reciba V. mi más cordial enhorabuena. Como V. supone muy bien, la carta á que se refiere no llegó á mis manos, y esto explica mi silencio.—En contestación á su consulta diré á V. que no hay establecida ninguna regla fija sobre el particular. Unas veces lleva la novia además del equipo el mobiliario completo del dormitorio; otras sólo la cama, y otras ni aun el indispensable mueble que acabo de nombrar.—Quedo á sus órdenes.

C.—En el *Carnet* del presente número encontrará V. contestadas todas las preguntas que me dirige respecto de los tejidos novedad.

Andaluz del poniente.—Puede V. estar segura de no cansarme nunca y no seré yo quien se queje de que me escriba V. tan amenudo.—Para reformar el traje de baile que me describe, necesita V. un tejido que combine con el crepón, tejido que no puede ser otro que muselina de seda ó tul bordado.—Si, en cuanto á las hebillas de los lazos.—Los zapatos de cabritilla del color del traje son más modernos que los de raso, tratándose de *toilettes* de baile.—Se sostiene con horquillas de concha de gran tamaño.—En los peinados alta novedad, la frente está adornada con bucles ligeros.—El mejor procedimiento consiste en sumergirlas en agua salada, frotándolas después con una franelita humedecida con una gota de aceite.—Participo de la opinión de usted y de ello me felicito.

Mamá indecisa.—El paño es un tejido demasiado serio y pesado para un niño tan pequeño. Si el traje es para vestir, aconsejo á V. como lo

más elegante una blusa larga de seda otomana ó terciopelo blanco, azul ó Corinto, y si es para diario, puede V. elegir una *cheviotte*, ó una sarga blanca, azul marino, gris perla ó color pergamino.—Los fondos de cañamazo de Java se dejan al descubierto.—Los edredones más nuevos y elegantes, son de raso glaseado de delicados colores, adornados con cenefas y grandes motivos centrales formados por aplicaciones de encaje antiguo, auténtico ó de imitación.—Sí, señora; cuando V. quiera.

N. D. R. Cartagena.—Las lanillas rizadas siguen en favor; pero no son á propósito para las señoras gruesas. En cambio los tejidos listados y diagonales les son muy favorables, gozando también de la preferencia de la Moda.—El patrón de una chaqueta esclavina, cuesta 2 pesetas.

Rosa silvestre.—Mil gracias por su amable carta y por sus interesantes confidencias. Ahora bien; para juzgar su proceder y decir á V. con la franqueza que de mí solicita, si hizo bien ó no en aceptar aquel ofrecimiento, necesitaría más datos y también conocer más á fondo paisaje y personajes. A primera vista parece que la conducta de V. fué la más acertada, y, sin embargo, los resultados no han sido todo lo halagüeños que era de desear.—De todos modos, espero un desenlace favorable del que no dejaré V. de darme cuenta, proporcionándome al mismo tiempo una verdadera satisfacción.

H. de H.—Servido patrón.—Para colocar las diversas piezas de que se compone la prenda sobre la tela en la debida dirección, fíjese V. en cualquiera de los croquis de los patrones cortados repartidos con nuestro semanario. El fondo simula la tela doblada y sobre ella están dibujadas las piezas como deben prenderse.—Botones de esmalte ó metal, y sardinetas de cordón ó *soutache* de seda.—No hay de qué.

Amapolas y lirios.—No aconsejo á V. que haga el *matinée* de franela blanca, porque este tejido se ensucia con suma facilidad y se deteriora

mucho con el frecuente lavado.—Una lanilla fantasía labrada ó lisa, blanca ó de un color claro, dará á V. mejores resultados y la prenda quedará más bonita.—Es V. sumamente amable y me juzga con más bondad que justicia.

Luisita.—Los trajes de Otoño van á estar cubiertos de bordados de *trencilla* y *soutache*, que unas veces será de idéntico color al del fondo y otras de un matiz diferente. También se emplearán para dichos bordados terciopelitos negros sumamente estrechos.—Cuando V. quiera.—Creo que puede V. confeccionarlo muy bien con auxilio de un patrón cortado á sus exactas medidas, patrón que sabrá disipar todas sus dudas.—No sólo no es tan difícil, sino que creo que resulta muchísimo más fácil. La modestia exagerada es un defecto, que debe ser el único que usted posea.

L. N. D.—El nombre á que se refiere V., figura hace tiempo en la lista de encargos, y no tardará en aparecer.—Se bordan sobre el centro del embozo en las sábanas, y en los almohadones en el centro de uno ó de los dos extremos.—Las almohadas cuadradas se van aclimatando mucho en España, y no sin razón, porque resultan prácticas y bonitas.

La Secretaria.

Recetas de la mujer casera.

Para destapar los frascos que tienen tapones de cristal esmerilado.—Con frecuencia se adhieren de tal modo al cuello de los frascos ó botellas, que cuesta gran trabajo sacarlos y en ocasiones hasta hay que renunciar á este deseo. Sin embargo, el procedimiento para sacar los tapones esmerilados es muy sencillo. En primer lugar el medio de que no se adhieran al cuello del frasco, es cuidar de untar los tapones cada quince días con un poco de vaselina; pero si se ha olvidado esta precaución para sacar el tapón hay

que calentar el cuello del frasco, lo que puede hacerse pasando por él un bramante, y frotándole un rato sin más que imprimir á la cuerda un movimiento de vaiven, ó bien sumergiendo el frasco por completo en agua tibia, cubriéndole con un lienzo empapando en agua caliente ó pasando el cuello varias veces por la llama de una lámpara de espíritu de vino. Esto último es peligroso si el líquido que contiene el frasco es inflamable.

AGENTES EXCLUSIVOS

ULTRAMAR

Isla de Cuba.—D. Juan Juli, Rayo, 30.—Habana.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Año.....	(1. ^a ó 2. ^a edición)	5.90 pesos oro.
Semestre...	(Idem id.)	3 id.
Por números	(Idem id.)	0.15 id.
Año.....	(Edic. completa)	10.60 id.
Semestre...	(Idem)	6 id.
Por números	(Idem)	0.90 id.

Números sueltos: de la Primera ó Segunda edición, 20 centavos; de la Edición completa, 40.

AMERICA

México.—J. Ballester y Compañía, Sucesor, Santa Isabel, 8.

Venezuela.—D. Rafael Alcocer.—Torre á Verdes, 15.—CARACAS.

República Argentina.—El Progreso Literario. Don Marcelino Bordoy, Venezuela 1150 á 1154.—Entre Lima y Salta.—BUENOS AIRES.

Guatemala.—D. Antonio Partegás, del comercio de libros.

Ecuador.—D. Pedro Janer, Pichincha, 80 y 82.—GUAYAQUIL.

Perú.—D. Felipe Pró, Portal de Escribanos, 92.—LIMA.

Uruguay.—D. Andrés Rius, calle Soriano, 155 y 157.—MONTEVIDEO.

◆◆ Agente exclusivo de LA ÚLTIMA MODA para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris ◆◆

ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD HIERRO QUEVENNE

Curado por el Verdadero Único aprobado por la Academia de Medicina de París. — 50 Años de éxito.

PAPEL WLINSI

Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de

garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.

Depósito en todas las Boticas y Droguerías. — PARIS, 31, Rue de Seine.

Frasco: 5 fr.

PUREZA DEL CUTIS

— LAIT ANTÉPHELIQUE —

LA LECHE ANTEFELICA

pura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA SARPILLIDOS, TEZ BARROSA ARRUGAS PRECOCES EFLORESCENCIAS ROJECES

Pone y conserva el cutis limpio y terso

CH. FAVROT y C^{ia}, Farmacéuticos, 102, Rue Richelieu, PARIS, y en todas Farmacias.

VINO AROUD

MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR prescrito por los MEDICOS.

DOS FORMULAS:

I — **CARNE - QUINA**
En los casos de Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos Febriles é Influenza.

II — **CARNE-QUINA-HIERRO**
En los casos de Clorosis, Anemia profunda, Menstruaciones dolorosas, Fiebres de las colonias y Malaria.

Estas dos formulas existen tambien bajo forma de Jarabes de un gusto exquisito é igualmente muy recomendadas por el mundo medical.

CH. FAVROT y C^{ia}, Farmacéuticos, 102, Rue Richelieu, PARIS, y en todas Farmacias.

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Sars PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

Jarabe Digital de LABELONYE

contra las diversas Afecciones del Corazon, Hidropesias, Tos nerviosas, Bronquitis, Asma, etc.

El mas eficaz de los Ferruginos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.

Grageas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de París

Ergotina y Grageas de ERGOTINA BONJEAN

Medalla de Oro de la S^{ad} de F^{ia} de París

LABELONYE y C^{ia}, 99, Calle de Aboukir, París, y en todas las farmacias.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Depurativo SIMPLE. Exclusivamente vegetal

Prescrito por los Médicos en los casos de ENFERMEDADES CONSTITUCIONALES

Acritud de la Sangre, Herpetismo, Acre y Dermatitis.

El mismo con IODURO DE POTASIO

Empleado como tratamiento complementario del ASMA, este medicamento es igualmente SOBERANO en los casos de Gota, Reumatismo crónico, Angina de Pecho, Enfermedades Especificas hereditarias ó accidentales, Escrófula y Tuberculosis. Folleto según los últimos trabajos de MÉDICOS ESPECIALES.

CH. FAVROT y C^{ia}, Farmacéuticos, 102, Rue de Richelieu, PARIS. Todas Farmacias de Francia y del Extranjero.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacéutico, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias

El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio por los profesores LACROIX, THÉNARD, GUERANT, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de abalorios, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

PILDORAS y JARABE de BLANCARD

con Ioduro de Hierro inalterable

CONTRA

la Anemia, la Pobreza de la Sangre, la Opilación, la Escrófula, etc.

Exigir el Producto verdadero con la firma BLANCARD y las señas 40, Rue Bonaparte, en París.

Precio: PILDORAS, 4 fr. y 2 fr. 25; JARABE, 3 fr.

Agua Léchelle

HEMOSTATICA. — Se receta contra los flujos, la clorosis, la anemia, el apocamiento, las enfermedades del pecho y de los intestinos, los espasmos de sangre, los catarros, la disenteria, etc. Da nueva vida á la sangre y entona todos los órganos. El doctor HEURTELoup, médico de los hospitales de París, ha comprobado las propiedades curativas del Agua de Léchelle en varios casos de flujos uterinos y hemorragias en la hemotisis tuberculosa.

Depósito JENERAL: Rue St-Honoré, 165, en París.

EL APIOL de los JORET y HOMOLLE regulariza los MENSTRUOS

El mejor Calmante JARABE BERTHÉ

contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.

PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.

EXIJANSE el Sello del Estado francés y la Firma:

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub^o Saint-Denis, PARIS.

Dentición JARABE DELABARRE

Jarabe sin narcótico.

Recomendado desde 30 años por los Facultativos

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

Exigir el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del D^o DELABARRE.

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub^o St-Denis, París, y Farmacias.

PATE EPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el PILIVORE DUSSEY. 1, rue J.-J. Rousseau, París.

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

MADRID.—Imprenta particular de «La Última Moda»